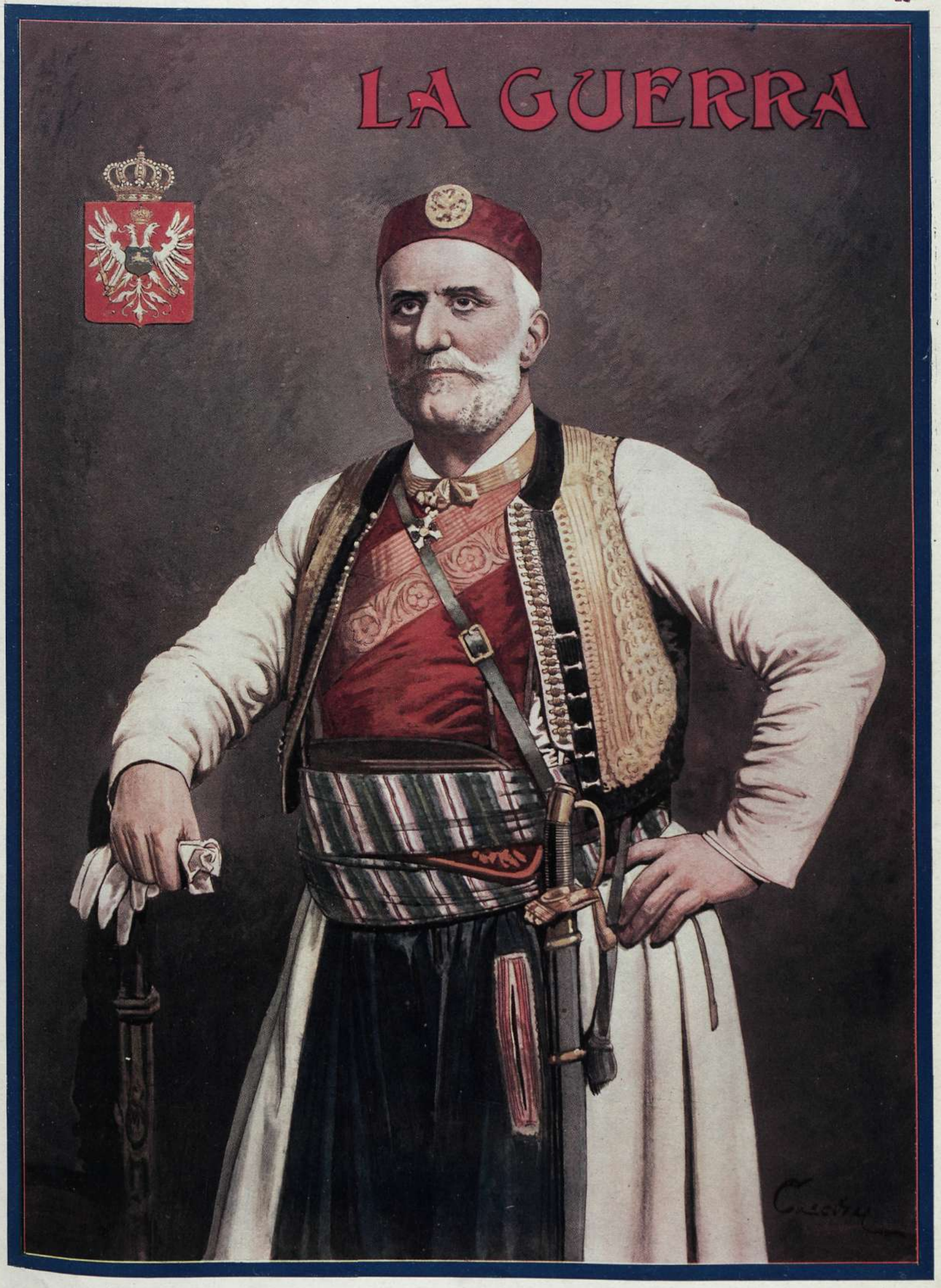
LA GUERRA



NICOLÁS I, REY DE MONTENEGRO

NÚMERO 8

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

PRINCESA MARÍA

Iniciadora del regalo de Navidad para las tropas combatientes del Imperio británico, que consiste en variadas cajitas de tabaco que ostentan en las tapas el retrato de la real princesa *(Fot. Central News)*

CRÓNICA DE LA GUERRA

LA SITUACIÓN

Al emperador Guillermo le gustan los efectos teatrales. Ha dado una nueva prueba de ello con la entrada en campaña de la escuadra turca en el mar Negro.

Nadie esperaba el ataque que tres de sus cruceros dieron contra Odessa, Sebastopol y Teodosia (o Feodosia). Aun cuando desde que empezó la guerra se veía que los alemanes tenían bajo su dominio a los turcos y que estaban dispuestos a hacerles intervenir en la contienda en el momento oportuno, cuando necesitaran de su auxilio, parecía que durante los últimos días cambiaron de bisiesto y renunciaban a complicar más la guerra extendiéndola a Oriente. No se realizaron los hechos de ese modo. Al ver la marcha triunfante de los rusos hacia Silesia, el emperador, o sus consejeros, o todos a una—como los de Fuenteovejuna—, dieron orden a Turquía de intervenir en la lucha. Y los turcos obedecieron sin chistar, con su brutalidad acostumbrada. Sin previa declaración de guerra, bombardearon ciudades rusas. De tal manera Alemania suscitaba un nuevo enemigo a su rival, y esperaba que los ataques de Turquía quitarían fuerza y eficacia a los que los soldados rusos ejecutan contra los austro-alemanes más allá del Vístula, del San y del Niemen.

¿Aciertan los alemanes en sus esperanzas?

Turquía, después de las últimas revoluciones y guerras, ha quedado muy quebrantada y empobrecida. Su ejército, que estaba desorganizado por completo hace tres meses, habrá ganado mucho gracias a los jefes y oficiales alemanes que le han instruído y disciplinado a toda prisa. Sus soldados son inmejorables cuando se hallan en buenas condiciones para combatir; bien lo saben los mismos rusos, vencidos por ellos en varias batallas en la guerra de 1876-77. Son frugales, resistentes, bravos hasta el heroísmo. Pero durante los últimos años han perdido muchas de sus buenas cualidades a causa de las insurrecciones y de los pronunciamientos, que les enseñaron a no respetar a sus jefes y a pensar por cuenta propia. Los jóvenes turcos, acabando o menguando el fanatismo, han acabado, o menguado por lo menos, con el ciego heroísmo de los soldados de Plewna. A pesar de cuantos esfuerzos hayan hecho los alemanes, es difícil que Turquía ponga en pie de guerra un ejército de 700,000 hombres, bien provisto de municiones, bien disciplinado, bien dispuesto a acatar las órdenes del padischáh de Berlín. Sin embargo de ser difícil, no es imposible; otros milagros han realizado la tenacidad y la inteligencia de los alemanes.

Pero aun así, ese ejército no causará grave daño a Rusia, no distraerá gran golpe de sus fuerzas. ¿Por qué? Porque a no ser que los dos cruceros alemanes y el *Hamidieh* acaben en absoluto con los viejos acorazados rusos del mar Negro, no podrán los soldados turcos atacar a Rusia en sus partes vitales. La guerra en el Cáucaso y las otras regiones asiáticas le causará quizá algún descalabro, le producirá una irritación continua, la obligará a inmovilizar algunos centenares de miles de hombres; pero no pasarán de ahí los daños.

Hay más. Parece que uno de los fines que persigue Alemania, consiste en lograr que estalle una formidable insurrección en Egipto que acabe con la dominación inglesa, y que para ello cuenta con el ejército turco. Este no podrá atacar a los ingleses si no cuenta con fuerzas abundantes, ya que de lo contrario se expone a un descalabro. Así, el ejército turco que ha de operar contra Rusia se encontrará ya disminuído y, por lo tanto, no podrá ofender con mucha eficacia.

Otro fin se ha propuesto el Kaiser haciendo que los turcos entren en liza: conseguir que se declare la guerra santa, que tremole el verde pendón del Profeta, que desde Marruecos hasta el fondo de la India se estremezcan los corazones musulmanes y que a una se lancen contra los enemigos del Islam. En eso sí que desde ahora se puede prever un *fiasco* completo. Se ha perdido la fe religiosa entre los mahometanos. No queda de la religión fundada por Mahomet más que las vanas fórmulas; todo lo demás, entusiasmo, celo, fe, ha desaparecido. Por mucho que el padischáh diga, no le han de hacer caso más que sus súbditos. Persia ha declarado ya que permanecerá neutral. En Argelia no se entusiasman los musulmanes. En Marruecos nadie le hace caso al sultán de Turquía, y en la India ocurre lo mismo. ¿Podría Benedicto XIV levantar una cruzada y lanzar un millón de hombres contra los musulmanes en demanda de los Santos Lugares? No. Pues lo propio le ocurre a Mahomet V de Turquía.

Con la agresión de los turcos, Alemania ha demostrado que no perdona medio para ofender a sus adversarios; pero se expone a cansar la paciencia de alguna nación neutral, y en tal caso quizá no resultara muy beneficiosa para ella la ayuda que Turquía pueda prestarle.

* * *

La batalla de Flandes, como se llama ahora a la que en el Flandes belga se libra, lleva trazas de eternizarse como la del Aisne, que aun no ha acabado. Pugnan los alemanes por llegar a Dunkerque y Calais, y los aliados les estorban el propósito. En la última década han sido formidables los combates librados allí. Los ataques se sucedieron sin interrupción, de día y de noche, furiosos, largos, sangrientos. Los alemanes atacaban como durante los primeros días de la invasión en masas profundas, sin pensar en las vidas que sacrificaban. Acumulaban efectivos enormes en un punto dado y se lanzaban después al asalto a pecho descubierto. Gracias a su arrojo tomaron posiciones formidables, adelantaron unos cientos de metros hacia la costa suspirada; pero los aliados se defendían con empeño, no cedían sino palmo a palmo, y cuando vieron que no cesaba la acometida alemana y la espantosa carnicería que era su consecuencia, inundaron con el agua del mar una gran extensión de terreno y los germanos tuvieron que retirarse ante la fuerza arrolladora de las aguas. Para juzgar del encarnizamiento con que se ha luchado, baste decir que han pasado por el norte de Bélgica unos seis mil heridos diarios mien-

GENERAL DE CASTELNAU
Subjefe del Estado Mayor general francés

GENERAL VON EINEM

tras duraron esos formidables combates. Esos heridos eran los que presentaban lesiones leves; todos los graves quedaban en Brujas, en Gante, en Amsterdam, en pueblos y villas y Bélgica. Los muertos... quedaban en la tierra.

Después de nueve días de pelea desesperada, los alemanes renunciaron a abrirse paso por aquel lado. Ahora avanzan por la región de Lila-Armentières, donde se lucha ya hace dos días, con ligeras ventajas por parte de los alemanes.

En el resto de la extensa línea de combate no ha ocurrido nada nuevo ni decisivo.

* * *

En cambio, la situación ha variado profundamente en el tablero oriental. Los rusos han derrotado a los alemanes en toda la línea del «Vístula medio», y a los austro-alemanes, en la del Vístula superior y del San. La batalla gigantesca fué ganada por los rusos en tres grupos distintos de posiciones. La izquierda y el centro (Varsovia e Ivangorod) flaquearon mucho antes que la derecha, compuesta de austriacos. Se retiraban ya los alemanes perseguidos por el enemigo, cuando los austriacos aun avanzaban. Poco tardó, sin embargo, en ser derrotada la hueste que ya lo fuera en Lemberg. Y todas las fuerzas austro-alemanas, que formaban un conjunto de 1.700,000 hombres, volvieron la espalda a los rusos; se declararon vencidos; renunciaron a la invasión de Rusia; se dispusieron a defender su propio territorio.

Un comunicado oficial alemán confesó la derrota, diciendo que el ejército se retiraba a Silesia. Otro comunicado austriaco dijo que las tropas ejecutaban una retirada estratégica. Las últimas noticias anuncian que los rusos han tomado de nuevo Yaroslaw, haciendo prisioneros a los 5,000 hombres que la defendían, y que avanzan hacia la línea defensiva Cracovia-Thorn. Un telegrama de última hora añade que los cosacos pasaron el Wartha, lo cual parece indicar que el cuartel general alemán que se hallaba en Czenstochow ha tenido que retroceder más al oeste. Los cosacos fueron derrotados por los alemanes. Pero el avance general del ejército ruso continúa, probablemente hasta que encuentre una resistencia insuperable.

Los rusos se han mostrado en esta campaña soldados excelentes, disciplinados y valerosos. Sus jefes han dado pruebas de gran inteligencia. Sus servicios administrativos están a gran altura. Todo el mundo creía, al romperse las hostilidades, que las batallas decisivas se librarían en Francia; que el ejército que más cuidado daba a los alemanes era el francés. No ha sido así. Los grandes combates los ha librado el ejército ruso; las grandes victorias él las ha alcanzado. A las seis semanas de declararse la guerra había vencido al ejército austriaco y apoderádose de Galitzia. Derrotada por los alemanes en Ortelsburgo, les dió la réplica pocos días después en Augustov y volvió a penetrar en la Prusia Oriental. Amenazada de una invasión formidable, preparó con celeridad casi inconcebible sus propias fuerzas, las acumuló en un punto dado y desde allí irradiaron contra los alemanes y austriacos, rechazándoles, venciéndoles, cogiéndoles entre dos fuegos, adelantando sus olas irresistibles de soldados.

La derrota de los alemanes en las líneas del Vístula ha sido completa, puesto que les ha hecho retroceder en todo el frente de batalla y les obliga a la defensiva y a retirarse a su propio territorio.

Cuantos imaginaban que el poder militar de Rusia no era digno de ser tenido en cuenta, deben reconocer su error a estas horas. Y ¡caso raro! Es casi seguro que los aliados del Zar, es decir, los franceses y britanos, son los más sorprendidos por esa potencia no sospechada de los ejércitos rusos. Creían de buena fe los franceses, a fuerza de autobombos, que su ejército era el mejor de Europa, el único capaz de hacer frente al alemán. Y ahora resulta que los alemanes se han instalado en Francia y tienen que huir de Rusia y temen la invasión de los rusos. Los ingleses tampoco tenían gran confianza en los moscovitas y dudaban de la capacidad de sus generales. El recuerdo de la campaña de Manchuria no les permitía apreciar en su justa medida el valor de sus aliados. Los soldados rusos se han portado bien y sus caudillos demuestran que valen lo mismo, cuando menos, que los mejores alemanes.

De no mediar algo imprevisto, todo indica que entre rusos y alemanes se jugará la partida decisiva. ¿Se realizará la profecía de Skobelef? ¿Los «devoradores de eslavos»

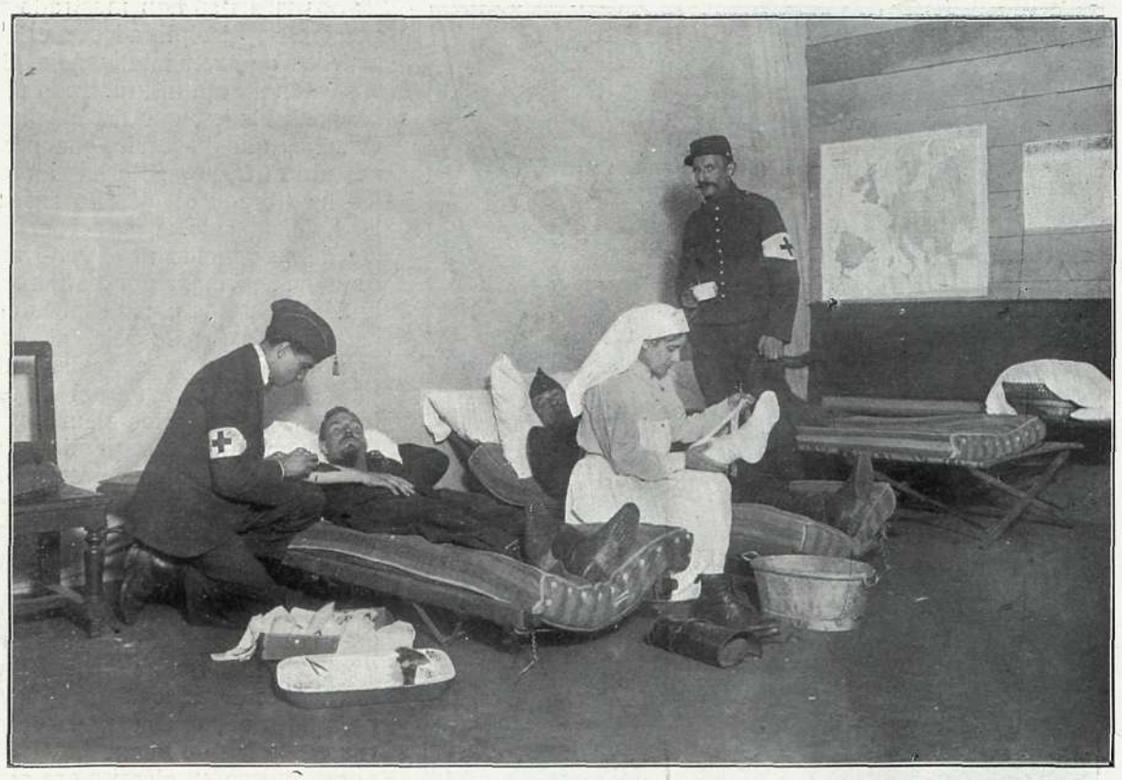
GENERAL VON HEERINGEN

serán devorados a su vez?

* * *

En las costas chilenas se ha librado un combate naval entre algunos cruceros ingleses y otros alemanes. Aun no se tiene noticia exacta de la lucha, y por lo mismo nos abstenemos de publicar detalles que no están debidamente comprobados. Pero es indudable que los alemanes han vencido a sus contrarios, según se desprende de las mismas notas oficiales inglesas.

Otros buques alemanes bombardearon días pasados la costa inglesa cerca de Yarmouth y desaparecieron sin recibir el menor daño. La actividad que demuestran los marinos alemanes y la inteligencia y valor que despliegan en los combates, indica que son dignos adversarios de los británicos y que únicamente la desproporción de fuerzas les obliga a permanecer al abrigo de sus fuertes costeros.



Los heridos son curados y confortados en las estaciones de París antes de ser expedidos a los hospitales *(Fot. Branger)*

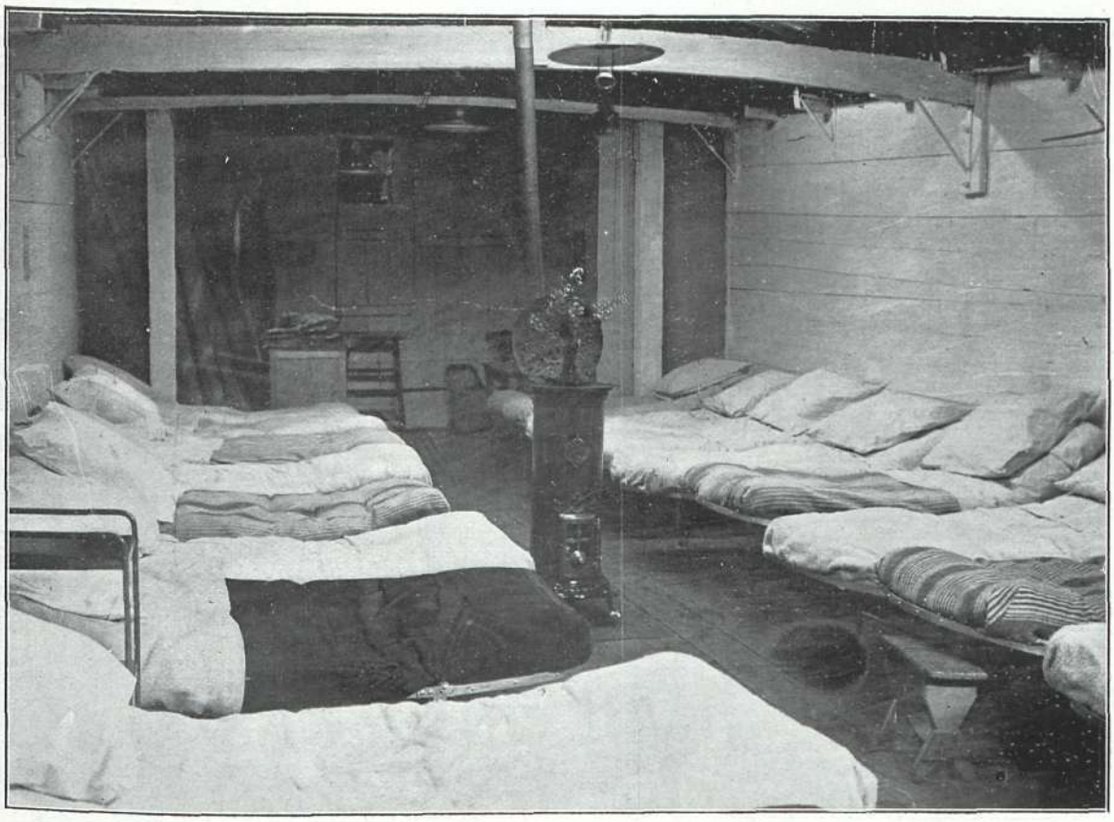
LA GUERRA, VISTA POR BRIAND

El ministro francés, señor Briand, ha presenciado un combate en la gran línea de batalla de Flandes, y dice que el espectáculo le produjo una extrañeza muy explicable.

Imaginaba ver grandes masas de hombres que atacaban o se defendían, baterías numerosas arrojando granadas y metralla, cargas impetuosas, y el cuadro que pudo contemplar fué distinto por completo del que imaginaba.

«Sólo vi, dice, una gran extensión desierta. Millares de hombres estaban allí, junto a nosotros, y no se veía a nadie. De cuando en cuando se oía un lejano disparo de cañón, seguido de la explosión de un proyectil. Delante de nosotros serpentea una carretera que no han logrado deshacer los pesados carros del enemigo; a un lado y otro de ella, enormes agujeros patentizan que allí se ha librado un tremendo duelo de artillería. Junto al camino están los abiertos por las granadas alemanas de 77 mm.; doscientos metros más allá los que produjeron nuestras granadas de 75 mm. Ambos afectan la forma de un cono invertido; pero el cono de explosión alemán tiene, aproximadamente,

Tienda de la Cruz Roja en la estación de Aubervilliers, en la que se prepara alimentación especial para los heridos *(Fot. Branger)*



Interior de un barco-hospital instalado por las «Damas de Francia» y destinado al traslado de heridos *(Fot. Branger)*

una braza de diámetro y veinte centímetros de profundidad. El cono de explosión de nuestros cañones tiene un diámetro triple y tal profundidad, que un hombre que entre en él sólo saca la cabeza y el cuello. Se advierte en torno del agujero un reborde considerable, que demuestra la fuerza del explosivo.

»A menos de cien metros de nosotros se encuentra la primera línea de trincheras enemigas. En el bosquecillo que corona la colina de enfrente, están ocultas las baterías alemanas. Tanto las trincheras como las baterías están protegidas por fosos. Los que defienden a la artillería están cubiertos de ramaje para impedir que, al caer, estallen nuestros proyectiles.

»Nuestras trincheras están disimuladas tan bien, que algunos médicos y enfermeros que vinieron para curar heridos, no las vieron, y adelantándose más, llegaron a las líneas de los alemanes, que les hicieron prisioneros.

»Oía un rumor continuo, como de una tela que se desgarra. Pregunté a mi acompañante:—¿Por qué zumban tanto esos moscardones? ¿Por qué caen esas ramitas sobre nosotros?—Los insectos que zumban son de plomo con camisa de níquel—me fué contestado.

»Arrastrándonos y detrás de un árbol, nos aventuramos a escrutar el horizonte. No se ve nada. El militar que me acompaña me dice, señalándome una línea más oscura que el resto del paisaje: «Ahí están los nuestros.»

»Se hubiera dicho que era una valla de setos.»

LA VIDA EN LAS TRINCHERAS

4 de Noviembre

«No te he escrito antes porque apenas nos queda tiempo para nada. Nuestros jefes nos han convertido en inge-

Traslado de un herido al interior de un barco-hospital por medio de una pequeña grúa *(Fot. Branger)*

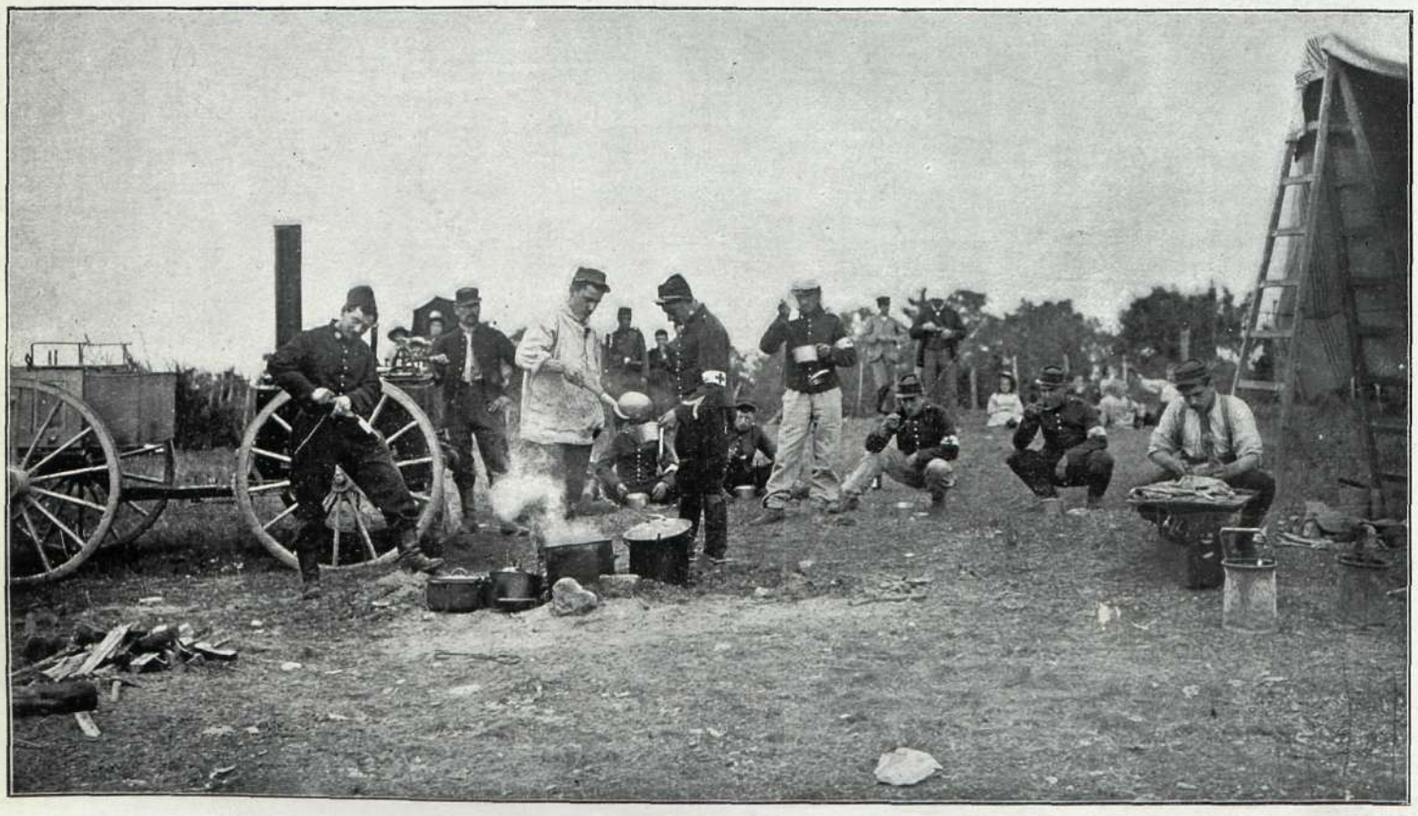
nieros, o en topos, si lo quieres mejor. Estamos removiendo tierra desde que llegamos aquí, hace siete días. Nos trajeron a esta Champaña, que Dios confunda, y me parece, según las trazas, que tardaremos en salir de ella. Los franceses no nos han de echar, y el Estado Mayor no parece dispuesto a ordenar un avance por ahora. Removemos tanta tierra porque hemos excavado una nueva línea de trincheras a 500 m. a la espalda de las que ocupábamos.

»Aun cuando has sido soldado, como no has estado en campaña, es probable que desconozcas las operaciones que es preciso hacer para tener una trinchera que verdaderamente te defienda. Se empieza trabajando con una pala corta. La tierra que con ella se extrae, se amontona delante de la excavación y sirve de parapeto. Cuando has penetrado unos treinta centímetros en la tierra, puedes considerarte salvado. El enemigo no te ve aun cuando estés a menos de 300 m. de él, y como no te ve, no hace fuego contra ti.

»Entonces empieza un trabajo más pesado. Es necesario ahondar y ensanchar la zanja hasta que quepas cómodamente en ella. Para conseguir una habitación «decente y habitable» es menester que trabajes ocho o diez días. La trinchera ha de tener unos 140 centímetros de profundidad, ser ancha de dos metros cuando menos y tener el suelo en pendiente para que se escurran las aguas. Menos mal que hemos dado con un suelo arenisco que se traga toda el agua que recibe, pues de lo contrario no sé qué sería de nosotros.

»Cuando ya tienes abierto un hoyo bastante grande es necesario cubrirlo. La intemperie no es nada sana, y lo *chrapnells* estallan en el aire, produciendo una lluvia de plomo que conviene evitar. Cubrimos, pues, de noche, con ramaje y tierra nuestras cuevas, no dejando para disparar más que un pequeño espacio, el menor que podemos. Cuando todo está corriente, distribuímos las municiones

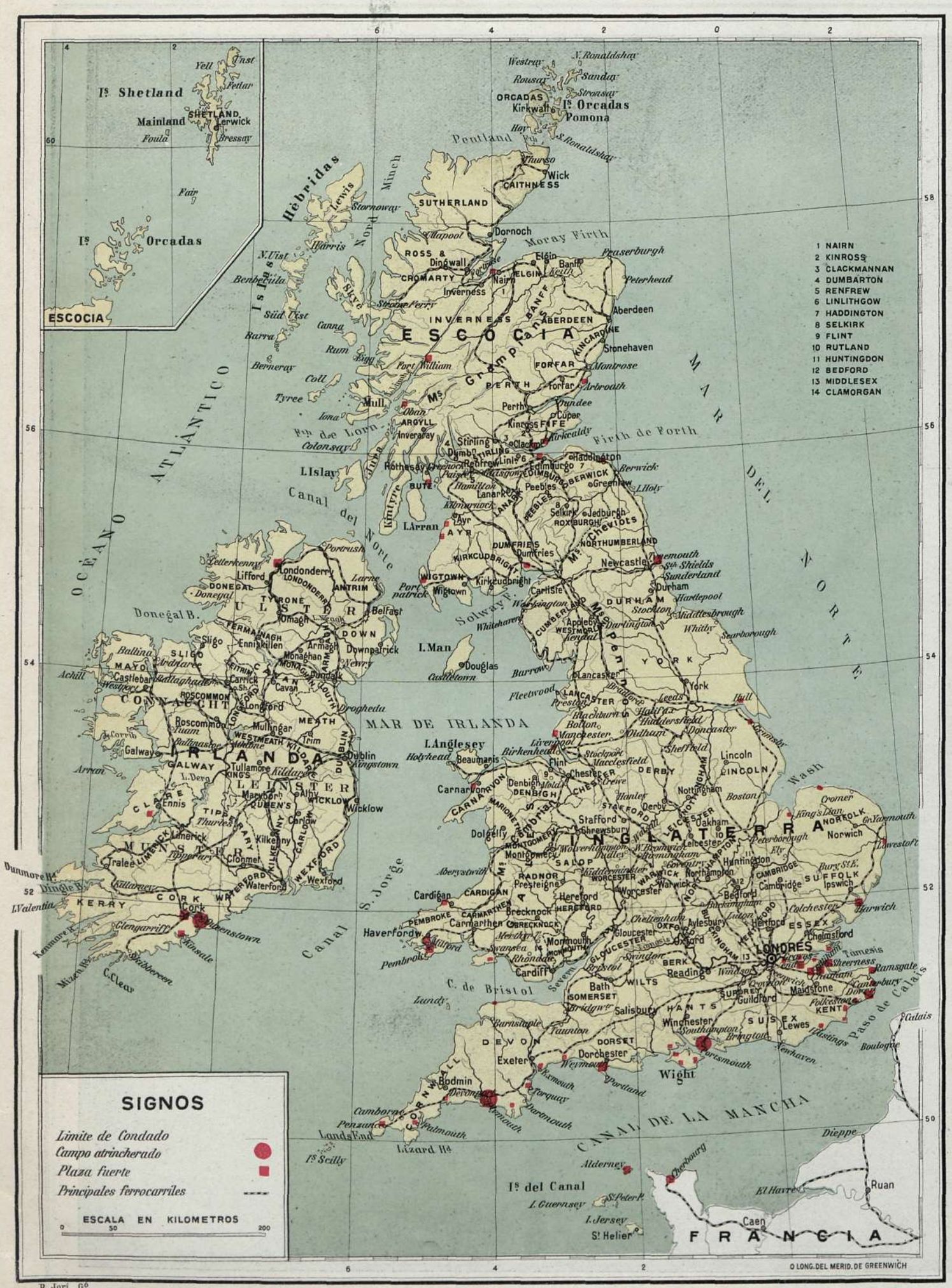
Señoras empaquetando equipos de ropas para los soldados destinados al teatro de la guerra *(Fot. Branger)*



Cocinas portátiles utilizadas por la Sanidad militar en campaña *(Fot. Branger)*

COLONIA ALEMANA
DE
KIAU-TCHEU
Ferrocarriles
Carreteras
ESCALA EN KILOMETROS
CHINA
ZONA NEUTRAL
ZONA NEUTRAL
BAHIA
KIAU TCHEU
MAR
AMARILLO
KIAU TCHEU
TSING-TAU
Ma-tien
Tien-kou
Lan-tsun
Kwung-tchua-wu-tsy
Tien-tchun
Tsi-mo
Nan-tsuan
Nan-tchuang
Liko-tchuang
Tchi-hung-tang
Tchin-hung-tai
Tung-tsun
Au-chan-uei
Ku-tai
B. Lau-chan
Ta-huang
R. Ta-ku-ho
R. Siang-ho
R. Nan-ho
Tcheng-yang
Pei-kou
Wang-ko-tchuang
Ma-ku-tchu
Tchang-ku
Liu-ting
R. Pai-cha-ho
Hsia-tchuang
Pai-cha-ho
Hsien-tchia-tchia
Nu-ku-kou
Tan-chan
Hou-han-tchia
I. YIN-TAU
Hsi-ta-yang
Ma-tau
Ta-pu-tau
Ki-ling-wau
Tsing-ti
Hsi-jing
Ta-hou-wang
Lo-ku-tchuang
Tsang kou
Hsia-ho
Li-tsun
R. Li-tsun-ho
Tchang-tsun
Han-ho
Teng-yau
Tung-tchia-pu
Cha-tsze-kog
Kiang-ko-tchuang
Hu-tau-tsze
R. Yang-ho
Pau-mi
Tchu-tchan
Jing
Pta Bluff
Pta Crane
O-la-hsi
Tsing-ka
Mte Hsian-tchu-chan
Kan-tau
Ba Huang-tau
Hsin-tau
Ba Hai-hsi
Hsue-tchia-tau
Ling-chan-uei
Golfo Arcona
PENINSULA HAI-HSI
Hou-tcha-uan
Han-tchuang
C. Rosendahl
Ia HUANG-TAN
Pta Yu-nui-san
Tuan-tau
Faro
Ba Tsing-tau
Ia Arcona
Ba Augusta Victoria
Ba Iltis
Ba Fou-chan-so
Fou-chan-so
Tai-hsi-tcheu
Puerto
Puerto Nuevo
Tai-tung-tchen
M. Fou-chan
(Prinz Heinrich)
Meseta Wuschan
(Kaiserstuhl)
Ba Cha-tsy-kou
Puerto Lau-chan
I. Fu-tan
I. Mai-tau
I. Tai-kung-tau
I. Tchu-tcha-tau
I. Pin-liu-tau
Mte Tung-liu-chui
Mte Lau-chan
Mte Wolfs
Mte Lau-ting
Stein Nadel
Paso Heyde
Ho-tung
Steinerne Sage
Tchai-ko
Tching-chan
I. Ka-ti-miau

La caballería alemana, para proteger la retirada del grueso de su ejército en la batalla del Marne, carga furiosamente contra el enemigo (De *The Great War*)



MAPA DE INGLATERRA Y SUS FORTIFICACIONES

Indígenas del Alto Egipto que se han manifestado a favor de Inglaterra en la guerra contra Turquía *(Fot. Central News)*

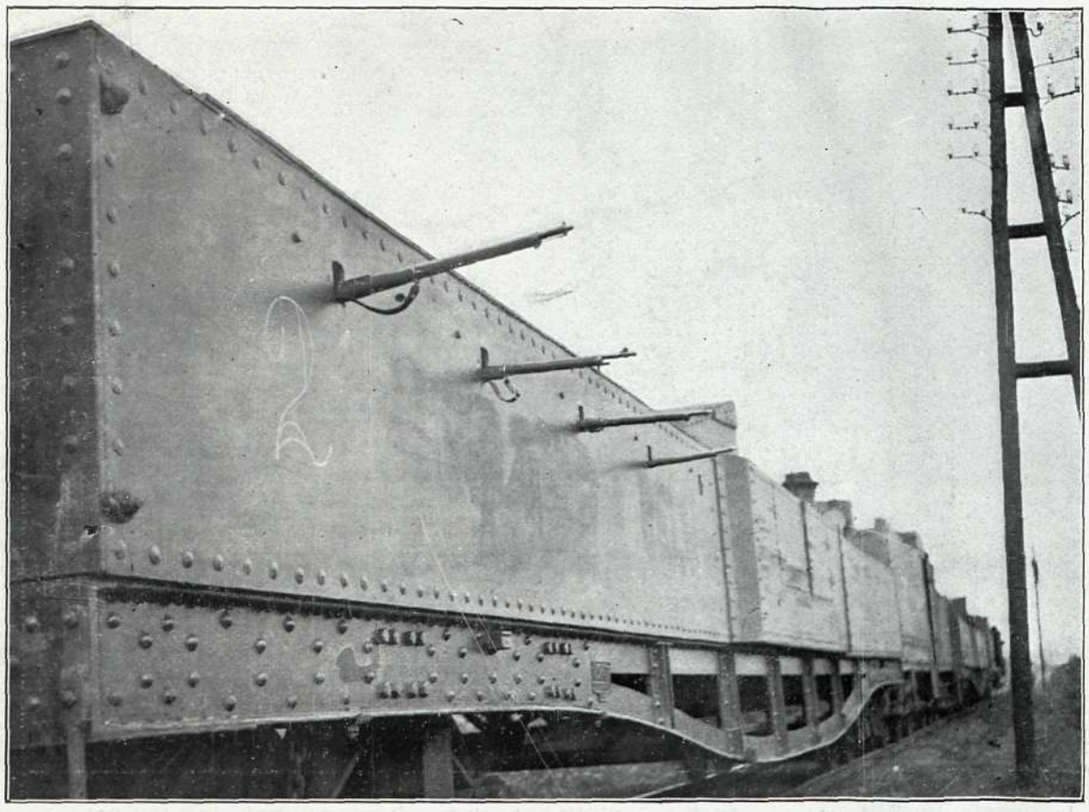
de boca y guerra, perfeccionamos en trabajo y dormimos, si nos dejan.

»En tan amenas tareas pasamos más de la mitad del día. El resto lo invertimos en acechar a los vecinos de enfrente. Cuando uno asoma las narices, ¡ya está fresco! En menos de un segundo se disparan contra él doce o catorce tiros, y sólo por milagro lo cuenta. Pero para disparar es necesario dar la cara, y entonces los franceses disparan a su vez y se arma una de tiros que más valiera no oir. Tenemos orden de disparar siempre que veamos a un enemigo. Y como esto sucede lo menos veinte veces cada día, imagina lo divertidos que estaremos.

»A veces son los contrarios los que disparan primero. Acechan con igual cuidado que nosotros, y en cuanto ven algo que se mueve o que parece una cara o un cañón de fusil, descarga al canto. Por regla general se dispara sin apuntar, aunque está mandado todo lo contrario a fin de no desperdiciar las municiones. Pero en mi trinchera hay un zapatero de Danzig que tiene una pachorra tremenda y que hiere o mata a un francés cada vez que suelta un tiro. ¿Querrás creerlo? Me da asco. Quisiera yo haber acabado con todos los franceses, puesto que no sirven más que para fastidiar a las demás naciones que no hablan de *fus* (vous); pero eso de apuntar a un hombre como a un conejo no me parece nada decente.

»Pocos días llevo de esta vida de troglodita y ya estoy harto de ella. Las guerras modernas resultan mucho más pesadas y tristes que las antiguas. Según dicen, entonces los soldados iban de pueblo en pueblo cantando y riendo, comían cuando tenían gana; descansaban a ratos, se batían, morían o mataban; pero no padecían como padecemos.

El emperador Guillermo II y su Estado Mayor presenciando un combate *(Fot. Branger)*



(Fot. Central News)

Tren blindado que utilizan los aliados en las líneas de la costa de Bélgica. Vista exterior de un vagón de infantería

»Suerte que la resistencia de los franceses es imposible que dure. Mientras nosotros les apuramos aquí, nuestros compañeros — según nos dicen los oficiales—les acogotan en Alsacia, les derrotan en Bélgica y conquistan todas las ciudades de la costa preparando el desembarco en Inglaterra que ha de coronar la magnífica obra de nuestro Estado Mayor general y dar a Alemania el imperio del mundo. Padecemos tanto y no podemos en estas líneas del Aisne acabar con los franchutes, porque luchamos en la proporción de 4 contra 1. Por cada alemán hay aquí cuatro franceses, y esta desproporción es la que nos obliga a permanecer en las trincheras. De lo contrario, ya habrían llevado su merecido los franceses.

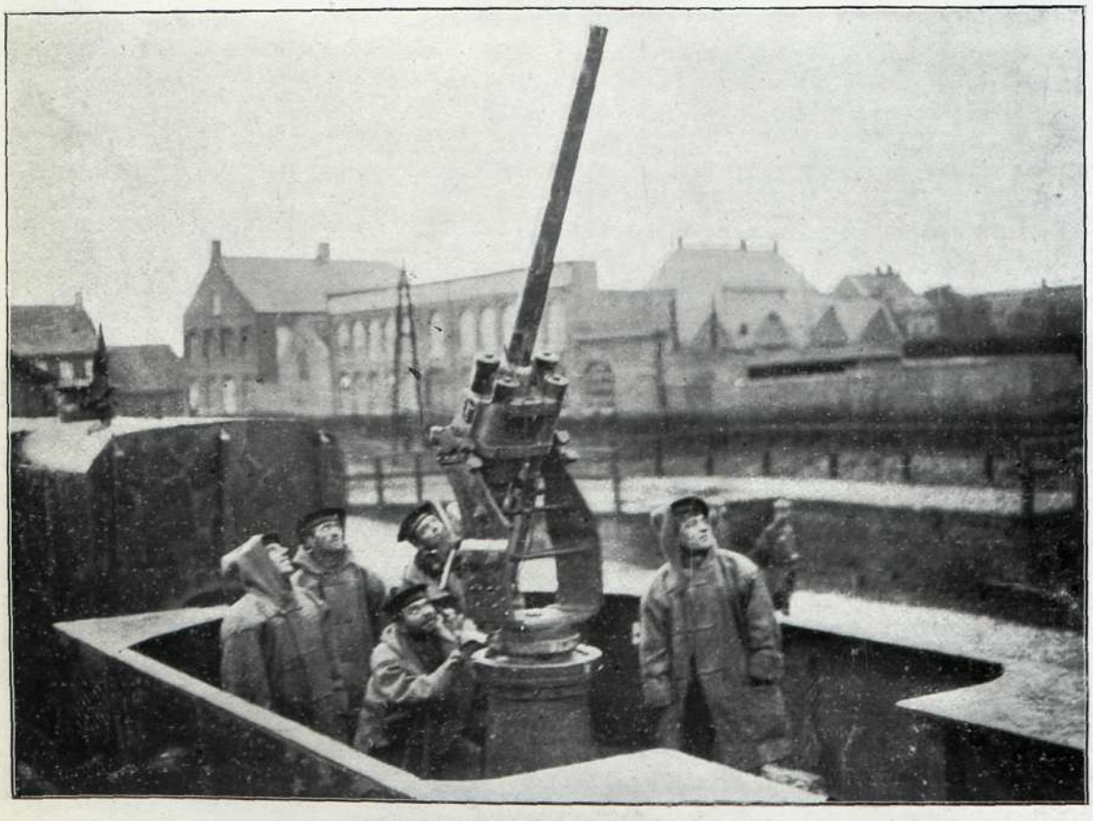
»Sin embargo, han de acordarse durante muchos años de los malos ratos que nos están haciendo pasar, porque les causamos un número infinito de bajas, les abrasamos día y noche con fuego de fusil y de cañón. Y a no ser porque nuestros jefes lo prohiben, les habríamos ido ya a chamuscar dentro de sus trincheras. Algunas veces en este sector y en otros los oficiales no han podido contener a los soldados, y lanzándose fuera de las trincheras han luchado furiosamente a bayonetazos con los franceses del demonio.

»Para comer hay una especie de acuerdo tácito con el enemigo. Cuando llegan las doce del día y las seis de la tarde se interrumpe el fuego durante una hora. Suena una trompeta, dejamos el fusil y corremos en busca de las conservas o del rancho, o de lo que se tiene a mano. En algunos puntos nuestras líneas están a menos de cien metros de las francesas y podemos oir, sobre todo de noche, lo que dicen nuestros enemigos. Las municiones y los víveres los recibimos de noche; alguna vez mientras estamos disparando.

»Dormimos por turno ocho horas cada día, pues de lo contrario sería imposible resistir. Tan acostumbrados estamos al estruendo de los cañones de diversos calibres, que no nos molesta ni nos quita un minuto de sueño. Un compañero que estudiaba para médico, dice que ese estruendo continuo hace que no sea reparador el sueño. Te aseguro que no lo he notado siquiera.

»Hasta otro día te abraza tu afectísimo amigo y camarada,

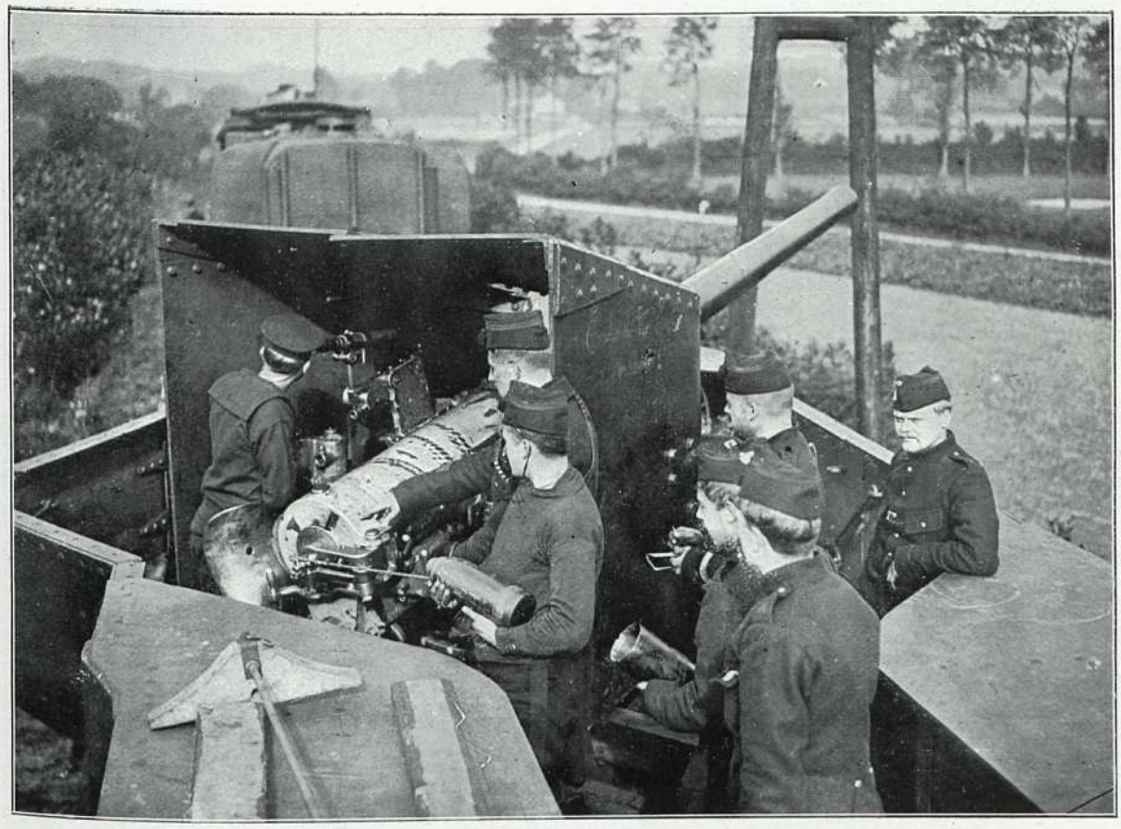
»EITEL EDELWEISS.»



Vagón armado de un cañón especial contra los aeroplanos y dirigibles *(Fot. Central News)*

LA BATALLA DE IPRÉS

Cuando el día 27 de Octubre se convencieron los alemanes de la imposibilidad de romper la línea de los aliados por el Iser, atacaron desde el 28 al 31 con furia inaudita entre Iprés y Lila. De esta



Artilleros británicos cargando un cañón en un vagón del tren blindado *(Fot. Central News)*

batalla formidable son los detalles que un corresponsal inglés telegrafía a un periódico italiano.

«Luchando contra un enemigo muy superior en número, los ingleses han frustrado la gigantesca acometida de los alemanes para romper la línea de los aliados entre Iprés y Lila. Las armas inglesas han obtenido un señalado triunfo. Durante tres días la batalla se desarrolló con encarnizamiento espantoso; una batalla en que los ataques a la bayoneta contra las trincheras se sucedían de hora en hora. Puede decirse que el combate tuvo tres partes.

»La primera, la constituyó el avance general de los tudescos contra las trincheras británicas, durante la cual el fuego de los ingleses causó estragos en los imperiales. Los que consiguieron avanzar caían en trampas de lobo perfectamente disimuladas, pozos horribles que se llenaban de hombres. Esto produjo pánico en las filas germánicas que iban a la cabeza; pero las demás seguían avanzando valerosamente sin cuidarse del peligro, pensando que a fuerza de sangre podrían vencerlo.

»La segunda parte consistió en otra serie de ataques furiosos dados el día 30 desde las diez de la mañana a las cinco de la tarde. Los alemanes avanzaban con fuerza irresistible hasta el pie de las trincheras; allí tenían que detenerse ante las alambradas ocultas entre las plantas, y los minutos que tardaban en romper los hilos metálicos bajo el fuego de los ingleses reducía de tal manera su número; producía tantas bajas, que la corneta o el silbato ordenaba la retirada. Los ingleses, cuando el enemigo estaba tan cerca, lanzaban granadas de mano que mataban a diestro y siniestro. Y a veces, saliendo de otras trincheras no atacadas, una compañía o un batallón hacía fuego de flanco sobre el enemigo, que vacilaba y acababa por retirarse dejando, sin exageración alguna, más de la mitad de sus efectivos

»La última parte de la lucha ocurrió el 30. Llegaron fuerzas inglesas de refresco en gran número; volvieron a la carga los alemanes, y entonces, saliendo en masa de sus trincheras, los ingleses cargaron a la bayoneta, vencieron a sus adversarios y les persiguieron sin descanso durante 15 kilómetros, causándoles millares de bajas y haciéndoles 830 prisioneros.

»Esa batalla empezó el jueves cuando la atención de todo el Reino Unido estaba fija en el combate que se libraba en la costa. Ese combate se propagó desde Nieuport a Arras; pero donde culminó fué entre Iprés y Lila. Los alemanes esperaban vencer a los aliados junto al mar y derrotarles envolviéndoles. Pero la heroica resistencia de los belgas y el fuego de los buques británicos desbarataron su plan, hasta el punto que fueron ellos los que corrieron riesgo de ser copados. La ira que les produjo su derrota hizo que al día siguiente ordenaran el ataque general contra las posiciones

Haciendo fuego desde un tren blindado *(Fot. Central News)*

inglesas. El empuje de los alemanes, especialmente el primer día, era tal que muchas trincheras inglesas quedaron cegadas por los cadáveres de los contrarios.

»Se puede calcular que ese ataque de tres días ha causado la muerte de dieciocho mil hombres, de los cuales seis mil quinientos son ingleses. Los heridos es seguro que pasan de sesenta mil.»

LA DÉCADA

Hechos culminantes

3 de Noviembre.—*Los alemanes abandonan la orilla derecha del Iser.*

Los rusos derrotan a los alemanes en las cercanías de Ivangorod y les obligan a retirarse en desorden. Después de un combate muy empeñado se apoderan de Bayacid, haciendo prisionera a toda la guarnición turca.

LA INTERVENCIÓN DE TURQUÍA EN LA GUERRA EUROPEA
Infantería turca saliendo para la campaña *(Fot. Central News)*

El crucero alemán Emden *hunde dos vapores mercantes ingleses en el archipiélago asiático.*

4 de Noviembre. — *Los rusos entran en Sjadex, Lask y Rosproja, y los alemanes se retiran a Wlosgcowa y Andreief. Después de un combate largo y empeñado, la derecha de los austriacos (extrema izquierda del gran ejército austro-alemán) es rechazada al sudeste de Kielce.*

Continúa la batalla de Flandes sin que los alemanes consigan ninguna ventaja positiva a pesar de las enormes pérdidas sufridas.

5 de Noviembre. — *Los japoneses se preparan a dar el asalto a los fuertes de Tsing-Tao.*

Los rusos ocupan la ciudad de Diadine después de derrotar a los turcos. Dicen de Constantinopla que el bombardeo de los Dardanelos no ha producido el menor efecto.

6 de Noviembre. — *Los alemanes bombardean Arras. Combates violentos cerca de Lila y en los bosques de Argonne.*

Reina gran actividad en los talleres de Friedrichshaven para construir dirigibles zeppelines.

Impedimenta de un batallón de infantería turca en campaña *(Fot. Central News)*

Cinco cruceros alemanes atacan y derrotan en las costas de Chile a cinco cruceros ingleses, hundiendo a uno de ellos, el Monmouth.

El gobierno inglés declara anexada a la Corona la isla de Chipre, que pertenecía nominalmente a Turquía; pero que, en realidad, era inglesa desde 1878.

7 de Noviembre. — *Unos aeroplanos austriacos bombardean Cetinia, causando bastantes daños.*

Cesan casi por completo los combates en la región del Flandes belga, porque ambos adversarios, después de las enormes pérdidas sufridas, necesitan reponerse, enterrar los cadáveres insepultos y recibir tropas de refresco.

En la región de Verdun se nota alguna actividad.

Los rusos derrotan a

los austriacos, pasan el San y obligan al ejército enemigo a batirse en retirada en toda la línea, después de haberle causado graves pérdidas.

Los alemanes continúan su movimiento de retirada hacia la línea Thorn-Cracovia.

8 de Noviembre. — *Grandes masas de tropas alemanas se dirigen desde Alemania a Bélgica. Reina calma en la región de la costa, donde tan encarnizadamente se luchó días pasados.*

Un crucero turco ha echado a pique a otro ruso en el mar Negro.

Los rusos avanzan combatiendo por la región de la Prusia Oriental. Avanzan asimismo por Galitzia. Sus columnas del centro permanecen inmóvies. Todas las tropas rusas tienen ya uniformes de invierno y mantas de mucho abrigo.

9 de Noviembre. — *Los rusos penetran en la región de Wirballen y se apoderan de muchas poblaciones.*

El crucero Sidney, *de la marina australiana, encuentra en la costa de la isla de Cocos al crucero alemán* Emden, *le obliga a combatir y lo incendia y hunde junto a un peñascal.*

El crucero inglés Chatham *embotella al crucero alemán* Koenigsberg, *quedando así libres los mares del Sur de buques de guerra alemanes.*

Una nota de Alemania dice que Austria y Alemania concentran tres millones de hombres en la línea Thorn-Cracovia para detener el avance de los moscovitas.

10 de Noviembre. — *Los rusos se han apoderado de Soldau y continúan la persecución de los ejércitos alemanes En el San han hecho 12,500 prisioneros y se han apoderado de muchos cañones.*

Son derrotados los insurrectos del Africa del Sur, según noticias inglesas; pero los diarios alemanes afirman que Cristián De Wett ha vencido a varios de sus perseguidores.

En el norte de Francia continúan los combates con bastante violencia y sin resultado definitivo.

Un aeroplano alemán bombardea Dunkerque.

11 de Noviembre. — *Los rusos hunden varios transportes turcos en el mar Negro, entre ellos dos que llevaban tropas y pertrechos de guerra.*

Es fusilado en Londres un teniente de reserva por espionaje.

Los austriacos abandonan, compelidos por los rusos, los alrededores de Przemysl, y esta ciudad vuelve a quedar sitiada.

Los alemanes, después de una acción violentísima, se apoderan de Dixmude; pero sin poder atravesar el Iser.

12 de Noviembre. — *En Austria se trata de levantar un empréstito forzoso de 1,000 millones de coronas.*

Muchas avanzadas rusas han penetrado en Silesia, continuando su marcha las grandes columnas rusas que persiguen a los austro-alemanes.

Los alemanes progresan algo contra los aliados en Bélgica.

Revista de un cuerpo de tropas británicas, montadas en camellos, dispuestas para la lucha en Egipto *(Fot. Central News)*

Un contratorpedero inglés se apodera cerca de las islas Ténedos de dos transportes turcos.

Se desarrolla, a pesar del frío, la epidemia colérica en Viena.

Un submarino alemán echa a pique al torpedero inglés Niger.—A. R.

NOTAS

LOS ZEPPELINES

He aquí lo que el *Times* de Londres dice del tan anunciado *raid* de zeppelines para bombardear la capital del Reino Unido:

«Los alemanes muestran un evidente interés en circular cuanto pueden el temor de una invasión de zeppelines. De ahí las historias que se oyen de los 75 zeppelines destinados a invadir Londres, y las otras invenciones del mismo género que hacen circular sobre todo en artículos publicados en los periódicos de las naciones neutrales y por los turistas yanquis últimamente llegados de Alemania.

Esas historias se hallan muy distantes de la realidad; pero esto no bastaría para justificar la despreocupación por nuestra parte o para ridiculizar la posibilidad de un *raid* aéreo. Que ese *raid* lo efectúe un globo o veinte, nosotros debemos seguir los preparativos que hacemos para alejar los invasores de los barrios de Londres en que quieren hacer daño o desean destruir.

Desde luego cada cual parece creer que el *raid* será realizado por zeppelines y únicamente por zeppelines. Pero es probable que también se utilicen globos de otro tipo.

Estudiemos el asunto.

El globo de tipo *Zeppelin* tiene caracteres muy particulares. Su cuerpo

Artillería turca saliendo de Constantinopla *(Fot. Central News)*

largo y rígido hace imposible su transporte por tierra y el inflarlo en una base próxima a nuestras costas. Así, pues, tiene que hacer el viaje entero desde Colonia, por ejemplo (la base de Düsseldorf se ha inutilizado, al menos por el momento), o acampar en pleno día sobre un terreno al descubierto, en algún sitio de Bélgica, donde estará a merced del primero de nuestros aeroplanos que pase por allí. Por otra parte, unos hangares improvisados en Bélgica serían un blanco magnífico.

Practicar el *camping* es un *sport* que no agrada a los pilotos de los zeppelines, porque si se levanta viento, aunque sea una simple borrasca, es prácticamente imposible impedir la destrucción de la máquina. Por eso, si se utilizan los zeppelines, tendrán que hacer el viaje en una sola etapa o correrán grandes riesgos.

En fin, con temporal, un zeppelin no se puede en absoluto gobernar si se encuentra cercano al suelo, porque se halla expuesto a sufrir violentas ráfagas de viento o corrientes verticales, como lo comprobó la destrucción del mejor zeppelin de la marina alemana en el mar del Norte no hace mucho tiempo, y la destrucción de otro zeppelin en el Teutoburger Wald el año pasado.

Por tanto, un *raid* no parece posible más que durante un período de tiempo en calma, y es necesario también tener en cuenta que puede reinar un tiempo magnífico a lo largo del valle del Rhin, mientras que se ha desencadenado un temporal en el canal de la Mancha.

Sin embargo, con buen tiempo, un zeppelin o dos pueden presentarse sobre Londres y molestarnos, porque dos o tres toneladas de explosivos arrojados sobre la ciudad harían mucho ruido y harían destrozos en muchos edificios. Pero sería muy débil el efecto moral.

Como ha dicho Runciman, aumentaría el alistamiento de voluntarios y el quebranto financiero no sería considerable.

No obstante, cuanto más se retarde el *raid* más daño podrá hacer, admitiendo que los globos lleguen a Londres, porque, sin duda alguna, los alemanes trabajan activamente por aumentar su flota aérea. Un zeppelin debe ser construído sobre una cala absolutamente lo mismo que un buque, y, por consecuencia, no puede ser construído en piezas destinadas a ser colocadas de prisa. Pero acelerando la construcción, como se puede acelerar la de un buque de guerra, acaso sea posible acabar completamente la construcción de un zeppelin en cuatro meses.

Cuando estalló la guerra, Alemania no debía tener más de una docena de zeppelines. Es probable que tres, por lo menos, o seis, a lo más, se hayan construído después de rotas las hostilidades; de modo que el número de zeppelines actualmente disponibles no debe pasar de nueve o diez, aun contando con el nuevo zeppelin que hacía pruebas sobre el lago de Constanza hace una semana, y que, por lo visto, no ha dado resultados excelentes, por ser el primero de un nuevo tipo.

Hay, me parece, dos que se están terminando en Friedrichshafen, y acaso otro en los establecimientos de Potsdam.

De modo que podrá haber una docena de zeppelines dentro de seis semanas o dos meses.

Por tanto, a menos que se construyan dentro de poco otros zeppelines, no es probable que los alemanes puedan dirigir una gran flota aérea contra Inglaterra.

Aparte los zeppelines, los alemanes cuentan con un cierto número de dirigibles no rígidos, del tipo *Parseval*, parecido al que tiene nuestra marina, el cual hizo un trabajo muy útil explorando el Canal de la Mancha durante el transporte de nuestro ejército expedicionario.

También tiene Alemania algunos dirigibles semirrígidos del tipo *Gross*. Esos dirigibles pueden construirse mucho más rápidamente que los zeppelines; pero es poca su capacidad de transporte, no pudiendo conducir más de una tonelada de explosivos como máximo, cuando van cargados de petróleo y de aceite para un largo viaje.

Dentro de algunos meses Alemania podrá disponer de una docena de zeppelines para usarlos contra nosotros, y acaso de otra docena de dirigibles del tipo *Parseval*; pero se puede estar seguro de que nuestros cañones especiales y nuestros aeroplanos rápidos aumentarán en proporción, mucho más rápidamente.

Así, pues, mientras más tiempo pase, mayor será el desastre de la armada aérea de los alemanes.»

En el próximo número publicaremos el retrato de la gran duquesa de Luxemburgo, mapas de la situación de los ejércitos beligerantes en la frontera ruso-austro-alemanas y de la región fortificada de Reims-Laon-La Fére, en colores; retratos y grabados de actualidad en negro

Un libro indispensable para todos es la ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

LA MÁS COMPLETA Y ECONÓMICA

EQUIVALENCIAS EN FRANCÉS, INGLÉS E ITALIANO

Los que posean la **Enciclopedia Ilustrada Seguí,** poseerán a la vez toda la suma de conocimientos atesorada por las generaciones que se han sucedido en el haz de la Tierra; el conjunto de todas las ciencias abstractas y de aplicación; todas las noticias geográficas e históricas referentes a las distintas naciones de nuestro Globo; la biografía de todos cuantos han contribuído al progreso de las ciencias, de las artes y de la industria o han figurado en algún acontecimiento histórico; en una palabra, tendrán a su alcance todas aquellas noticias que por cualquier concepto puedan interesarles. Y además un conjunto de mapas, planos e ilustraciones que constituyen un verdadero tesoro iconográfico.

Basta la simple inspección de los tomos publicados de esta **Enciclopedia Ilustrada Seguí** para convencerse de que, tanto por su utilidad como por su belleza, no hay otra que pueda igualarla. Véanlos, pues, porque de la gran riqueza y variedad de sus ilustraciones sólo de «visu» puede juzgarse.

EL ÉXITO MÁS GRANDE DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA — MÁS DE 50,000 SUSCRIPCIONES A ESTA OBRA

Obra premiada con **Medalla de oro** en la Exposición de Santiago de Compostela, en 1909; con **Diploma de Honor** (la más alta recompensa) en la Exposición Nacional de Valencia, en 1910, y con el **Gran Premio de Honor** en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en 1910-1911.

2 reales cuaderno — **PÍDASE PROSPECTO**

OBRA NUEVA

Libro Médico de la Casa

CUIDADO DE SANOS Y DE ENFERMOS ** SOCORROS DE URGENCIA

POR LOS DOCTORES

Juan Darder y Manuel Dalmau

Obra seria de divulgación científica y de consulta, absolutamente indispensable a todas las familias, por su importancia y trascendencia social, que contiene:

Anatomía general y descriptiva. .... Fisiología. .... Higiene de la infancia, de la pubertad, de la edad adulta y de la vejez. .... Cuidados que requiere el enfermo. Higiene alimenticia y regímenes alimenticios. .... Socorros de urgencia. .... Botiquín casero, ... Diccionario de los términos médicos más corrientes.

Tan interesante publicación, profusamente ilustrada, se reparte por cuadernos semanales de veinticuatro páginas, o bien diez y seis y una magnífica lámina en colores, al precio de **2 reales cuaderno**

Poseer esta obra es dominar la higiene y conservar la salud de la familia

Pídase en todas las Librerías o Centros de Suscripciones y en el CENTRO EDITORIAL ARTÍSTICO de Miguel Seguí, Buenavista, 30

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA